
Bogotá D.C., 10 de noviembre de 2020.

CONSTANCIA

Quiero iniciar citando al Filósofo Austriaco y Premio Nobel de Economía 1974, Friedrich Von Hayek: “Si pretendemos el triunfo en la gran contienda ideológica de esta época, es preciso, sobre todo, que nos percatemos exactamente de cual es nuestro credo”.

No hay nada más real que una idea, además las ideas tienen consecuencias, por esto mismo hoy nuestro país se encuentra inmerso no solo en una polarización ideológica, si no que además los colombianos deberán escoger en el 2022 al próximo presidente de Colombia y al nuevo congreso de la República, y esas próximas elecciones serán históricas y definirán no solo nuestro destino como Nación y como Estado, si no que además definirán también el destino de América Latina y tendrán efectos en la seguridad hemisférica occidental, en la geopolítica internacional.

Hoy estamos viendo y viviendo en nuestras ciudades y en nuestro campo las consecuencias y los efectos de esas ideas que amenazan nuestras Libertades Democráticas, nuestra República y al Estado Colombiano. El conflicto en nuestro país no es social, ni económico, ni político, ha sido netamente ideológico y tendremos que escoger como clase política y como sociedad, si queremos consolidar y fortalecer la Democracia Liberal, la Libertad de Prensa, el Libre Mercado, los Derechos Humanos y el Estado de Derecho, es decir un gobierno de leyes y no de hombres o preferiremos tener un partido único comunista y/o socialista o progresista, con una economía estatista planificada, sin libre competencia, sin derechos humanos, con gobiernos arbitrarios, populistas, demagogos, dictatoriales y una justicia politizada e ideologizada, con gobiernos de hombres y no de leyes, en resumen pasando de un Estado burgués a un supuesto Estado proletario, buscando la utopía comunista de una sociedad sin Estado, cuando realmente viviríamos en una dictadura socialista, si llegaran a ganar las elecciones en 2022.

Son mejor los males e imperfecciones de la Democracia Liberal y del Capitalismo, que las supuestas bondades de la Dictadura del proletariado y del socialismo, porque en la Democracia preservamos nuestras libertades y además podemos hacer los cambios necesarios sin el uso de la violencia, no así en el caso contrario.

Por todo esto, invito a los senadores que citaron en días pasados, el debate de control político al Ministro de Defensa, a hacer un gran debate nacional sobre los temas de fondo de nuestro país, en lugar de distraernos con una guerra de cuarta generación, buscando sustituir el discurso hegemónico preferible de la Democracia Liberal y del capitalismo por otro discurso de tipo populista, para tratar de derrocar al Estado burgués desde adentro, tratando de deslegitimarlo, como lo vimos en el supuesto debate de control político y moción de censura o como dicen algunos, “usaremos vuestra democracia como estrategia, para acabar con la democracia”.

Termino con la cita del Epistemólogo y Filósofo Austriaco Karl Popper: “Si fuese posible tener una sociedad en donde la igualdad se conjugara con la libertad, yo sería socialista, pero como esto no es si no un bello sueño, me di cuenta que para construir una sociedad más igualitaria, tendríamos que restringir gradualmente las libertades, y si perdemos la libertad por conseguir la igualdad, al final ni si quiera conseguiremos la igualdad entre los que no son libres”.



EDGAR ENRIQUE PALACIO MIZRAHI
Senador de la República